

Julia Dorado: Medio siglo de creación, compromiso y memoria

La figura tanto artística como personal de Julia Dorado, hace fiel reflejo de sus obras, pues no debemos olvidar que nos encontramos ante una de las grandes creadoras plásticas de Aragón. Pues el arte de Dorado, es esencialmente esencial, manteniendo a través de sus paisajes la convivencia de lo figurativo con una innata abstracción. Obras que dan testigo del nervio abstracto insobornable, y sobre todo comprometida a sus orígenes. Una artista entre hombres. Podría parecer el título de algún libro de poesía, o un disco de mágicas canciones, todo lo contrario, se trata, según a nuestro parecer, del título que daría forma a la vida de Julia Dorado. Herencia de toda una vida metida en un mundo dominado por los hombres, dedicada al arte, como protagonista del llamado Grupo Zaragoza, formado por Ricardo Santamaría, Daniel Sahún y Juan José Vera, todos ellos con antológicas individuales celebradas a lo largo de los últimos años en el Palacio de Sástago, es justo por tanto, que el círculo se cierre con una retrospectiva sobre Julia Dorado, la más joven del grupo, pues con tan sólo veintiún años ya exponía con veteranos artistas, pero era también la más preparada.

Y aunque es bien seguro que cuando salga esta información la exposición habrá acabado, nos era absolutamente imposible no dar buena cuenta de tan interesante muestra. Una muestra que alberga todas las etapas creativas desde el informalismo del Grupo Zaragoza, pasando por la transición a la neofiguración en los años setenta, para dar paso a la última etapa en los ochenta de una poética de color, sutil y sensible que se verá reflejado en varias referencias a la

figuración con trazos de color intensificados en los *collages*. Cerrando la muestra con una serie de grandes lienzos realizados expresamente para la muestra. Simultáneamente a esta, en la Sala de exposiciones "Ignacio Zuloaga" del municipio zaragozano de Fuendetodos, se podrá contemplar una gran antológica de la obra gráfica de la artista, donada toda ella para el futuro Museo de Grabado. La muestra está formada desde los primeros trabajos de linóleos, pasando por las litografías, planchas de cinc, la serigrafía y los monotipos serigráficos.

Pocas son las personas que desde muy jóvenes tienen claro qué es lo que quieren ser cuando sean mayores. Julia Dorado, lo tenía muy claro, tomó las riendas de su propia vida muy pronto, y decidió que no sería otra cosa que no fuera pintora en un mundo de hombres. Con 14 años ingresará en la Escuela de Artes de Zaragoza, por su brillante expediente tanto en el dibujo como en el modelado, obtiene el Premio Extraordinario en Dibujo Antiguo y del Natural (1962). Al año siguiente realizará su primera aparición pública en una exposición colectiva auspiciada por el profesor Federico Torralba, es en este momento donde se unirá al prestigioso Grupo Zaragoza, formado en aquel entonces por cuatro artistas zaragozanos: Julia Dorado, única mujer, Daniel Sahún, Ricardo Santamaría y Juan José Vera, con los que va a exponer con asiduidad en distintos lugares de España y del extranjero. Desde el punto de vista teórico, se convirtieron en defensores a ultranza de actitudes progresistas, posicionándose hacia lo que se definió como vanguardia. El grupo se definió abierto a cuantos artistas desearan participar en sus actividades, hasta 27 artistas llegaron a colaborar en un momento u otro con el Grupo Zaragoza, con los cuatro artistas zaragozanos por base; La disolución del grupo coincidirá con la marcha tanto de Santamaría como de la propia Dorado a París, está última como breve paréntesis antes de continuar sus estudios de grabado en Barcelona.

Quizás la que mejor exprese la intensidad de este periodo sea la propia artista, en una entrevista que le realizará Juan Domínguez Lasierra, en donde recordará: “En el Grupo Zaragoza aprendí muchas cosas, entre ellas a tratar a los artistas, que no son gente fácil. El Grupo sólo duró tres años más y tuve que volver a funcionar a mi aire, sola, lo que me gusta y no me gusta. Siempre he sido tan rebelde como solidaria, tan necesitada de soledad como amante de compañía”.

A partir de aquí, los viajes por Europa que irá realizando en busca de estímulos artísticos para su futuro trabajo creativo junto a su inseparable compañero Pablo Trullen, dieron su fruto. En 1988 ambos se trasladan a Bruselas, donde Pablo acaba de empezara a trabajar de traductor en la Secretaría General del Consejo de Ministros de la Unión Europea. En Bruselas Julia se empapó de la pintura abstracta derivada del Grupo Cobra y de otras vanguardias históricas provenientes principalmente de Europa y Estados Unidos, con todo esto nuestra artista comenzó a dar un giro a la pintura que traía consigo desde Zaragoza. La abstracción que realizará a partir de entonces estará formada por efectos armoniosos conseguidos a través del dibujo, con una gama de colores sugerentes en donde el equilibrio entre el color y el dibujo es tal que alude a siluetas arquitectónicas de ciudades anónimas que podemos ver sobre todo en las últimas obras realizadas ex proceso para esta exposición. Algo parecido pudimos ver en la exposición que realizó entre marzo- abril del 2010 para la galería Aragonesa del Arte, cuyo título *La viajera* haciendo referencia a la impaciencia por el regreso a su Zaragoza afectiva, donde los estímulos figurativos de imágenes del pasado y del presente se dan cita a través de las fuentes culturales muy diversas que a lo largo de los años se ha hecho eco, para darnos una Julia Dorado que se encuentra en la cumbre de su arte, con una seguridad aplastante, dispuesta a realizar nuevas y sorprendentes obras que ni ella misma imagina.

Julia Dorado es, en definitiva, la historia viva de la

abstracción del arte aragonés.

-Julia Dorado. Retrospectiva (1962-2011)

Palacio de Sástago. Diputación Provincial de Zaragoza

21/07- 18/09/11

-Julia Dorado. Obra Gráfica (1965-2010)

Sala Zuloaga. Fuendetodos (Zaragoza)

23/07- 16/10/11